



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de *Nuestra Señora Reina del Cielo*
Hoja Semanal * Año «VII» * nº «9» * 8 * Diciembre * 2013

Evangelio de este Domingo

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-38).

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: *«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»*

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo e aquél. El ángel le dijo: *«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios, Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»*

Y María dijo al ángel: *«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»*

El ángel le contestó: *«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»*

María contestó: *«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra.»* Y la dejó el ángel.

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelio de san Lucas (Lc 1, 26-38).
- **Magisterio:** La evangelización del mundo contemporáneo (31).
- **Tradición:** Teodoreto de Ciro: "Por sus llagas hemos sido curados."
- **Al Sº Verdad:** Papa Francisco: Optimistas en un mundo en crisis.

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

El Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI

"*Evangelii Nuntiandi*"

La evangelización del mundo contemporáneo (31)

EL INALTERABLE DEPÓSITO DE LA FE

65. Precisamente en este sentido quisimos pronunciar, en la clausura del Sínodo, una palabra clara y llena de paterno afecto, insistiendo sobre la función del Sucesor de Pedro como principio visible, viviente y dinámico de la unidad entre las Iglesias y, consiguientemente, de la universalidad de la única Iglesia. Insistíamos también sobre la grave responsabilidad que nos incumbe, que compartimos con nuestros hermanos en el Episcopado, de guardar inalterable el contenido de la fe católica que el Señor confió a los Apóstoles: traducido en todos los lenguajes, revestido de símbolos propios en cada pueblo, explicitado por expresiones teológicas que tienen en cuenta medios culturales, sociales y también raciales diversos, debe seguir siendo el contenido de la fe católica tal cual el Magisterio eclesial lo ha recibido y lo transmite.



TAREAS DIFERENCIADAS

66. Toda la Iglesia está pues llamada a evangelizar y, sin embargo, en su seno tenemos que realizar diferentes tareas evangelizadoras. Esta diversidad de servicios en la unidad de la misma misión constituye la riqueza y la belleza de la evangelización. Recordemos estas tareas en pocas palabras.

En primer lugar, séanos permitido señalar en las páginas del Evangelio la insistencia con la que el Señor confía a los Apóstoles la función de anunciar la Palabra. Él los ha escogido, formado durante varios años de intimidad, constituido y mandado como testigos y maestros autorizados del mensaje de salvación. Y los Doce han enviado a su vez a sus sucesores que, en la línea apostólica, continúan predicando la Buena Nueva.

EL SUCESOR DE PEDRO

67. El Sucesor de Pedro, por voluntad de Cristo, está encargado del ministerio preeminente de enseñar la verdad revelada. El Nuevo Testamento presenta frecuentemente a Pedro "lleno del Espíritu Santo", tomando la palabra en nombre de todo. Por eso mismo San León Magno habla de él como de aquel que ha merecido el primado del apostolado. Por la misma razón la voz de la Iglesia presenta al Papa "en el culmen —*in ápice, in specula*—, del apostolado". El Concilio Vaticano II ha querido subrayarlo, declarando que "el mandato de Cristo de predicar el Evangelio a toda criatura (cf. *Mc* 16, 15) se refiere ante todo e inmediatamente a los obispos con Pedro y bajo la guía de Pedro".

La potestad plena, suprema y universal que Cristo ha confiado a su Vicario para el gobierno pastoral de su Iglesia, consiste por tanto especialmente en la actividad, que ejerce el Papa, de predicar y de hacer predicar la Buena Nueva de la salvación.

Perlas de nuestra Tradición:

“Por sus llagas hemos sido curados”

Teodoreto de Ciro, Obispo, sobre la Encarnación del Señor

Los sufrimientos de nuestro Salvador son **nuestra medicina**. Es lo que enseña el profeta cuando dice: Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue herido por nuestras rebeldías, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz, **por sus llagas hemos sido curados**. Todos errábamos como ovejas; por esto, como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Y del mismo modo que el pastor, cuando ve a sus ovejas dispersas, toma a una de ellas y la conduce donde quiere, arrastrando así a las demás en pos de ella, así también la Palabra de Dios, viendo al género humano descarriado, **tomó la naturaleza de esclavo, uniéndose a ella, y de esta manera hizo que volviesen a él todos los hombres y condujo a los pastos divinos a los que andaban por lugares peligrosos, expuestos a la rapacidad de los lobos.**

Por esto nuestro Salvador asumió nuestra naturaleza; por esto Cristo el Señor aceptó la pasión salvadora, se entregó a la muerte y fue sepultado; para sacarnos de aquella antigua tiranía y darnos la promesa de la incorrupción, a nosotros que estábamos sujetos a la corrupción. En efecto, al restaurar por su resurrección el templo destruido de su cuerpo, manifestó a los muertos y a los que esperaban su resurrección la veracidad y firmeza de sus promesas.

«Pues del mismo modo -dice- que la naturaleza que tomé de vosotros, por su unión con la divinidad que habita en ella, alcanzó la resurrección y, libre de la corrupción y del sufrimiento, pasó al estado de incorruptibilidad e inmortalidad, así también vosotros seréis liberados de la dura esclavitud de la muerte y, dejada la corrupción y el sufrimiento, seréis revestidos de impasibilidad.»

Por este motivo también comunicó a todos los hombres, por medio de los apóstoles, el don del bautismo, ya que les dijo: Id y sed los maestros de todas las naciones; bautizadlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El bautismo es un símbolo y semejanza de la muerte del Señor, pues, como dice san Pablo, si hemos sido injertados vitalmente en Cristo por la imagen de su muerte, también lo estaremos por la imagen de su resurrección.



Al servicio de la Verdad, el Papa Francisco (y IX).

8.- Sobre la Esperanza cristiana y su manera de Orar.

¿Cómo hacemos para ser optimistas en un mundo en crisis?

«No me gusta mucho la palabra *'optimismo'* porque expresa una actitud psicológica. Me gusta más usar la palabra *'esperanza'*, tal como se lee en el capítulo 11 de la *Carta a los Hebreos*. Los Padres siguieron caminando a través de grandes dificultades. La esperanza no defrauda, como leemos en la *Carta a los Romanos*.»



«La adivinanza de la princesa en Turandot tiene como solución la esperanza. Sus versos revelan el deseo de una esperanza que, sin embargo, es un fantasma irisado que desaparece con la aurora. Pues bien, la esperanza cristiana no es un fantasma y no engaña. Es una virtud teologal y, en definitiva, un regalo de Dios que no se puede reducir a un optimismo meramente humano. **Dios no defrauda la esperanza ni puede traicionarse a sí mismo. Dios es todo promesa.**»

¿Cuál es su modo preferido de orar?

«Rezo el Oficio todas las mañanas. Me gusta rezar con los Salmos. Después, inmediatamente, celebro la misa. Rezo el Rosario. Lo que verdaderamente prefiero es la Adoración vespertina, por la tarde, entre las siete y las ocho, estoy ante el Santísimo en una hora de adoración. **Pero rezo también en mis esperas al dentista y en otros momentos de la jornada.**»

«La oración es para mí siempre una oración *'memoriosa'*, llena de memoria, de recuerdos, incluso de memoria de mi historia o de lo que el Señor ha hecho en su Iglesia o en una parroquia concreta. Para mí, se trata de la memoria de que habla san Ignacio en la primera Semana de los Ejercicios, en el encuentro misericordioso con Cristo Crucificado. Y me pregunto: **¿Qué he hecho yo por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué debo hacer por Cristo?**»

«Es la memoria de la que habla también Ignacio en la *Contemplación para alcanzar amor*, cuando nos pide que traigamos a la memoria los beneficios recibidos. **Pero, sobre todo, sé que el Señor me tiene en su memoria. Yo puedo olvidarme de Él, pero yo sé que Él jamás se olvida de mí.** La memoria funda radicalmente el corazón del jesuita: es la memoria de la gracia, la memoria de la que se habla en el *Deuteronomio*, la memoria de las acciones de Dios que están en la base de la alianza entre Dios y su pueblo. **Esta es la memoria que me hace hijo y que me hace también ser padre.**»